

Objetivo 1

Erradicar la pobreza extrema y el hambre



META

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día.

La situación de pobreza de 100 millones de personas se podría profundizar debido al aumento de precios de los alimentos

Los nuevos datos, según las últimas estimaciones del costo de vida en los países en desarrollo, podrían cambiar la percepción sobre la escala y distribución de la pobreza global (véase el recuadro). Pero el crecimiento económico continuado en todas las regiones en desarrollo sugiere que la tendencia descendente de la pobreza continuó durante 2007. El objetivo de reducir a la mitad el porcentaje de población que vive en el mundo en desarrollo con ingresos inferiores a 1 dólar por día hacia 2015 todavía se puede alcanzar. Sin embargo, ese logro se deberá en gran parte a los extraordinarios progresos económicos en la mayor parte de Asia. En cambio, las estimaciones realizadas previamente sugieren que se ha avanzado poco en reducir la pobreza extrema en el África subsahariana. En el Asia occidental, los índices de pobreza eran relativamente bajos pero crecientes y las economías en transición de la Comunidad de Estados Independientes y Europa sudoriental todavía estaban recuperándose del aumento de la pobreza de comienzos de los años noventa.

Desde 2002, uno de los factores que ha contribuido al crecimiento de muchos países en desarrollo, sobre todo en el África subsahariana pero también en el Asia occidental y en América Latina, ha sido el aumento de los precios de productos básicos, entre ellos el petróleo. Para los exportadores, ha sido una gran ventaja. Pero el aumento de precios de los productos básicos, en especial del precio del petróleo, ha frenado el crecimiento de los países importadores de estos productos. Muchos de estos países se encuentran entre los más pobres del mundo.

Los recientes aumentos del precio de los alimentos han tenido efectos directos y nocivos sobre la población pobre. Quienes viven en la pobreza y no producen sus propios alimentos son los más perjudicados porque destinan una mayor proporción de sus gastos a alimentos. El mayor precio de los alimentos limita la su capacidad de obtener no sólo alimentos sino también otros bienes y servicios básicos, como educación y atención de salud. Es la situación de la mayoría de la población urbana pobre y de la población rural pobre y sin tierra. Por su parte, los agricultores pobres se pueden beneficiar con el aumento de precios de los alimentos si tienen condiciones de producir más de lo que consumen. Pero muchos carecen de recursos para hacerlo, en parte porque el aumento de precios del petróleo ha elevado el costo de los fertilizantes. En términos generales, se espera que el mayor precio de los alimentos deje a más personas en la pobreza absoluta, aumento que según las estimaciones podría llegar a 100 millones de personas. La mayor parte del aumento se registrará en el África subsahariana y en el Asia meridional, regiones donde ya vive la mayor cantidad de personas en condiciones de pobreza extrema.

Nuevas medidas de pobreza en el mundo

Desde 1990, la pobreza extrema del mundo en desarrollo se ha medido con un criterio que representa las líneas de pobreza que se hallan en los países más pobres del mundo. Fijada originalmente en 1 dólar por día a precios de 1985, la línea de pobreza internacional se revisó posteriormente y se fijó en 1,08 dólares diarios, medidos a razón de la paridad del poder adquisitivo (PPA) de 1993.

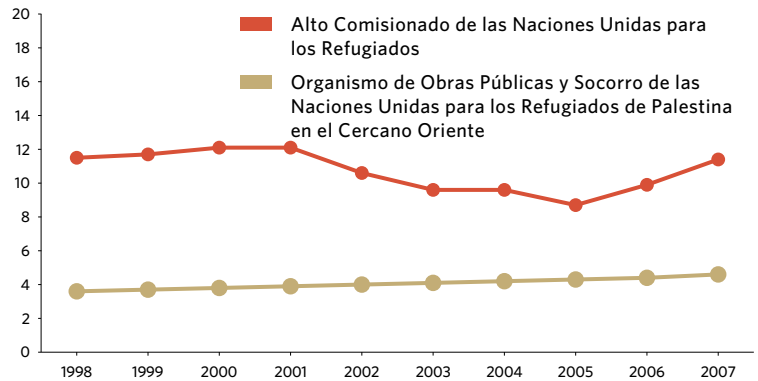
Ahora existe una serie más amplia de encuestas de precios, realizadas dentro del Programa de Comparación Internacional, lo cual ha permitido comparar el poder adquisitivo de muchos más países. Los resultados de esta comparación, publicados a comienzos de 2008, indican una amplia revisión de las estimaciones de niveles de precio anteriores y, por lo tanto, de las estimaciones del tamaño real de algunas economías de las regiones en desarrollo. El Banco Mundial utiliza las nuevas estimaciones de la paridad del poder adquisitivo para reevaluar la línea de pobreza internacional y preparar nuevas estimaciones en economías de ingresos bajos e ingresos medios.

Las encuestas determinaron en muchos países en desarrollo niveles de precio más elevados que los estimados anteriormente, de manera que las dimensiones reales de sus economías son inferiores a lo que se pensaba. Del mismo modo, los mayores precios indican que las estimaciones, tanto de la cantidad de personas que viven en la pobreza como de los índices de pobreza, en algunas regiones aumentarán. Es probable que estos nuevos indicadores cambien la evaluación de las dimensiones y distribución de la pobreza global, pero se espera que el ritmo de disminución de la pobreza sea similar, o más rápido, que lo que se estimaba antes.

Estas estimaciones mejoradas y más integrales de la pobreza constituyen un ejemplo fundamental de los importantes avances estadísticos de los últimos años, que mejorarán nuestra comprensión del progreso hacia los objetivos de desarrollo del Milenio.

Los conflictos causan desplazamiento y empobrecimiento de personas

Refugiados bajo la responsabilidad de las Naciones Unidas, 1998 -2007 (Millones de personas)



Los conflictos continúan desplazando personas de sus hogares y llevándolas a la pobreza. Un indicio del efecto de los conflictos es la cantidad de refugiados que hay en el mundo, que ha aumentado considerablemente en los últimos años, principalmente debido al conflicto en Iraq. Más de 42 millones de personas se encuentran desplazadas actualmente por motivo de conflicto o persecución, dentro y fuera de las fronteras de sus propios países. Dieciséis millones de ellos son refugiados, incluidos 11,4 millones que son responsabilidad del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y 4,6 millones del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS). Además, más de 26 millones de personas han sido desarraigadas por la violencia o la persecución pero continúan dentro de los límites de sus países.

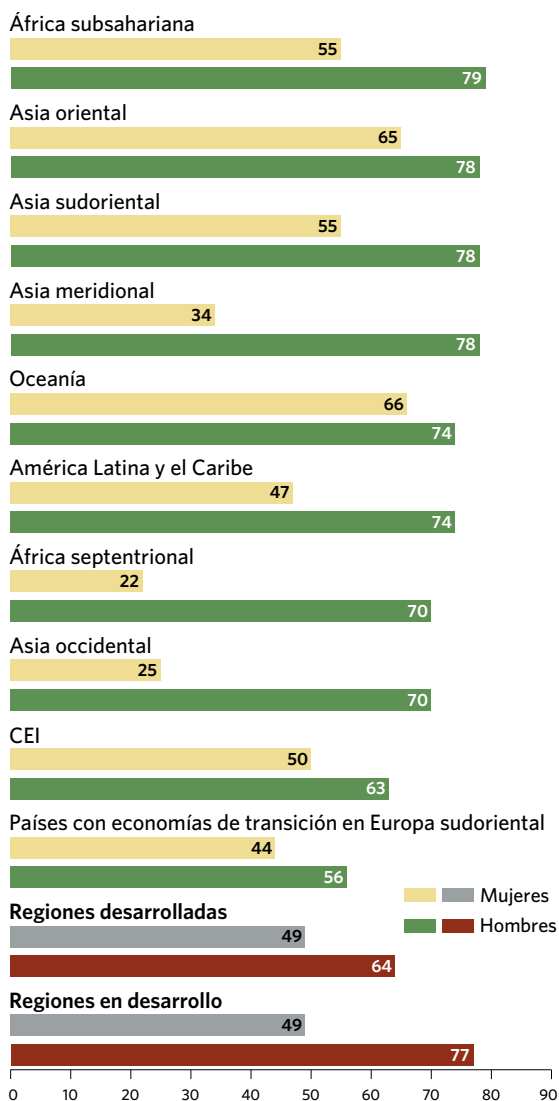
Las mayores poblaciones de refugiados están radicadas en el Asia meridional y occidental y en el África subsahariana. Los refugiados constituyen el 10% o más de la población de Líbano y Jordania. En Iraq y Somalia, una de cada diez personas es desplazada internamente. Lo que estos números no transmiten es en qué medida el conflicto genera pobreza en personas que no tienen intervención directa en el conflicto.

META

Lograr empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes

El pleno empleo sigue siendo una posibilidad remota

Proporción de población en edad de trabajar que se encuentra empleada, 2007 (Porcentaje)



No se puede reducir la pobreza sin empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos. La proporción de población en edad de trabajar que se encuentra empleada es un buen indicador de la capacidad de una economía para generar trabajo. Sin embargo, no existe

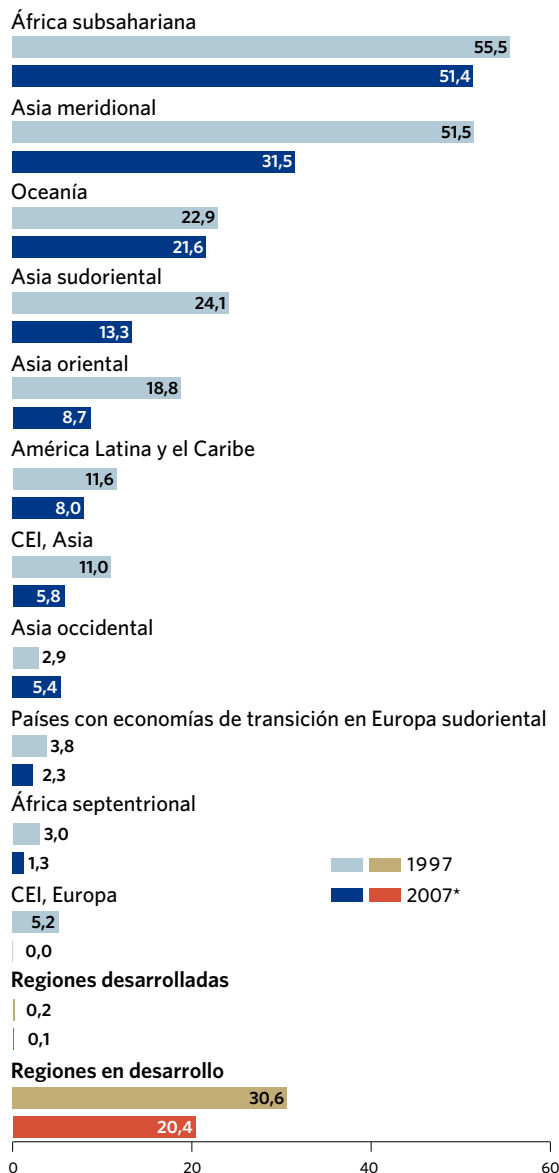
una relación óptima entre empleo y población. Los países desarrollados tienen índices más bajos que los países en desarrollo porque, dados su mayor productividad e ingresos, se requieren menos trabajadores para satisfacer las necesidades de la totalidad de la población. Por otra parte, los muy altos índices del África subsahariana indican que gran parte de la población pobre tiene que trabajar para subsistir, sin considerar la calidad del trabajo.

El análisis de estos índices y la comparación entre grupos permite identificar niveles y tendencias que impactan en la pobreza y situaciones donde hace falta trabajo decente. En la mayoría de las regiones, entre el 55% y el 75% de la población en edad de trabajar tiene empleo. Las dos excepciones son el África septentrional y el Asia occidental, en parte debido a que la relación empleo-población de las mujeres es inferior al 25% (más de 40 puntos porcentuales por debajo del índice de los hombres). Con frecuencia no es por opción que las mujeres se mantienen fuera de la fuerza laboral. Habría más mujeres en estas regiones que elegirían trabajar si fuese socialmente aceptable, si se creara más empleo para mujeres y si hubiese instituciones que las ayudaran a combinar la vida laboral y las responsabilidades familiares.

En el Asia oriental, es sorprendente la diferencia en la relación empleo-población entre la población joven y el resto de la población. Mientras que en otras regiones se trata de evitar el elevado desempleo de los jóvenes, en el Asia oriental los jóvenes trabajan en vez de invertir en educación para su futuro.

Los empleos mal remunerados dejan a uno de cada cinco trabajadores de países en desarrollo sumergidos en la pobreza

Proporción de la población ocupada con ingresos inferiores a 1 dólar (en paridad de poder adquisitivo) por día, 1997 y 2007 (Porcentaje)



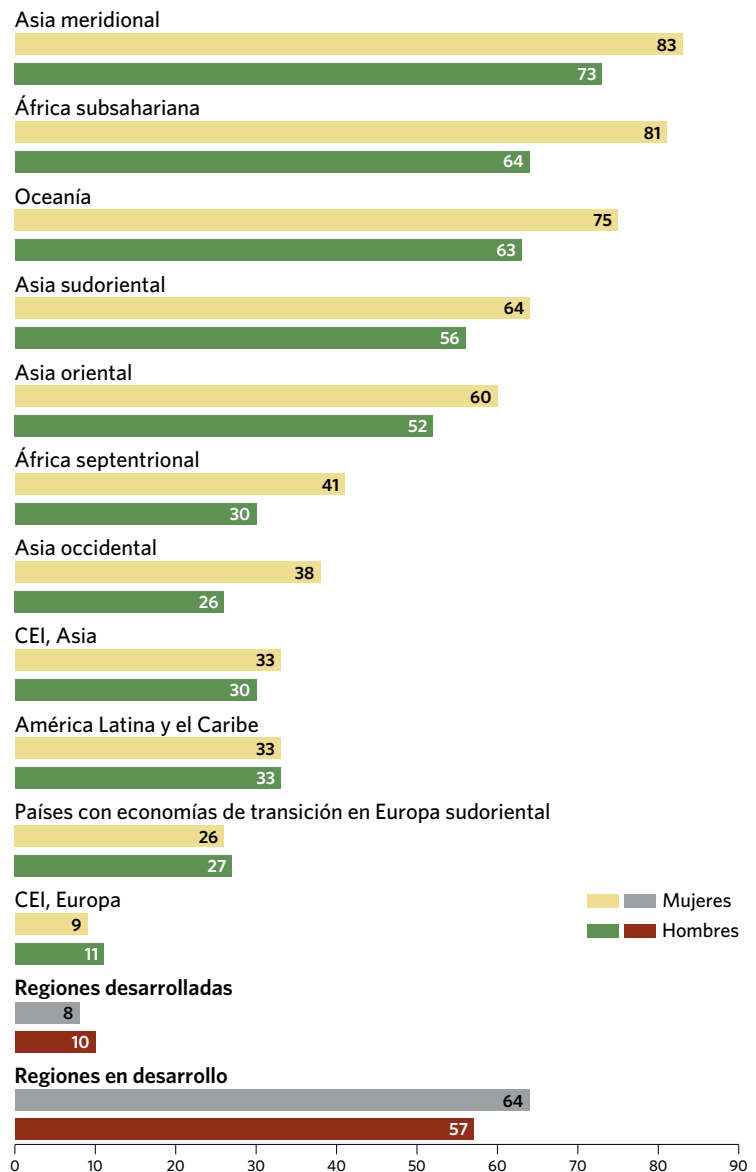
*Datos preliminares

Actualmente, para millones de personas en el mundo, con los bajos salarios, el empleo no representa un gran alivio de la pobreza. Quienes tienen empleo y viven en un hogar donde cada integrante gana menos de un dólar por día son considerados "trabajadores pobres". En el África subsahariana, más de la mitad de los trabajadores se encuentra en esta categoría.

Es improbable que se reduzca la cantidad de trabajadores pobres si no hay aumentos en la productividad. En los últimos 10 años, la productividad aumentó por lo menos un 4% por año en el Asia meridional, el Asia oriental y en la Comunidad de Estados Independientes. En consecuencia, había menos trabajadores pobres en las tres regiones. Por otra parte, los cambios de productividad generalmente escasos y volátiles del África subsahariana han limitado la reducción de la pobreza de las personas que tienen trabajo en esa región.

La mitad de la fuerza laboral del mundo trabaja en condiciones inestables e inseguras

Proporción de la población ocupada que trabaja por cuenta propia o en una empresa familiar, 2007, hombres y mujeres (Porcentaje)



El trabajo remunerado por sí solo no es la respuesta a la pobreza. Los empleos tienen que brindar, también, cierto grado de estabilidad. La mitad de los trabajadores del mundo podría caer abruptamente en la pobreza si de repente perdieran el empleo y no tuviesen medios para cubrir sus gastos, ya sea a través de recursos propios o con el apoyo público. La proporción de la mano de obra mundial que se ganaba la vida mediante empleo vulnerable disminuyó lentamente, de 53% en 1997 a 50% en 2007. Y casi 1.500 millones de trabajadores continúan en condiciones inestables e inseguras. El empleo vulnerable es mayor en el África subsahariana, donde representa las tres cuartas partes del total de los puestos de trabajo; pero también es elevado en Oceanía, el Asia meridional, el Asia sudoriental y el Asia oriental. En líneas generales, es más probable para las mujeres que para los hombres de las regiones en desarrollo estar en situaciones de empleo vulnerable. La diferencia en el Asia meridional, el África subsahariana, Oceanía, el África septentrional y el Asia occidental es de 10 puntos porcentuales o superior.

META

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

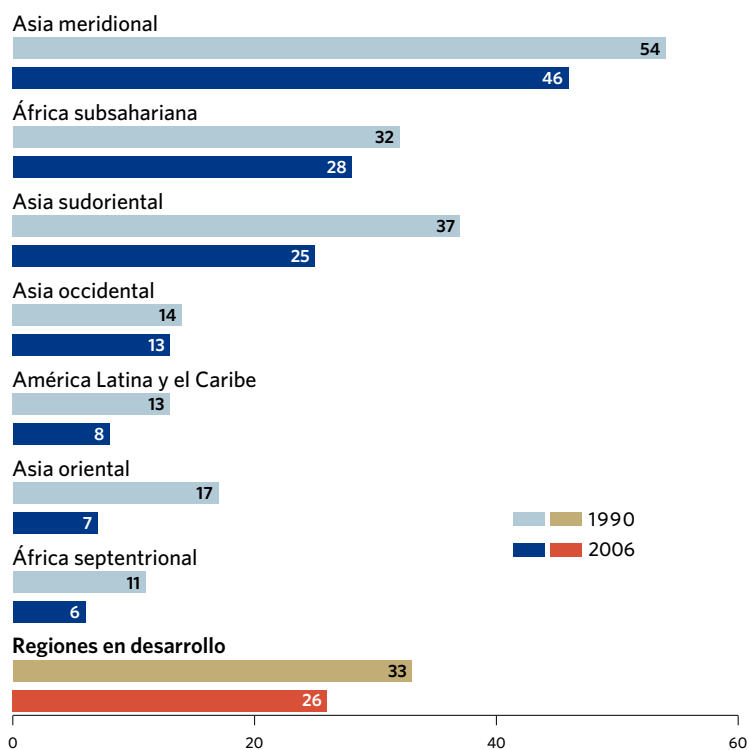
Lo que se había progresado en la reducción del hambre, ahora se ha visto erosionado por el aumento de los precios de los alimentos. Los precios crecientes se deben en parte a interrupciones en la oferta, pero principalmente a la mayor demanda debido a cambios en la alimentación, al crecimiento económico, la mayor población mundial, la urbanización, el uso de cultivos alimentarios para biocombustible y políticas agrícolas inadecuadas, incluidos los subsidios de los países desarrollados.

La población pobre es la más afectada por el alza de precios de los alimentos. En el extremo se encuentran las personas demasiado pobres para comprar alimentos suficientes cuando los precios aumentan y serán víctimas de hambre severa y desnutrición.

No hay solución rápida a las causas subyacentes de la crisis alimentaria, sino que son necesarias intervenciones urgentes para tratar la escasez inmediata de alimentos para incontables personas que sufren hambre y desnutrición. La Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, realizada en Roma en junio de 2008, identificó una serie de medidas concretas para mitigar el hambre. Lo más urgente es aumentar la ayuda alimentaria de emergencia y ayudar a las personas pobres a que obtengan la mayor producción de los cultivos en la próxima estación.

El aumento de los precios de los alimentos amenaza los limitados avances en el alivio de la desnutrición infantil

Proporción de niños menores de 5 años con insuficiencia ponderal, 1990 y 2006 (Porcentaje)



La proporción de niños menores de 5 años subnutridos disminuyó de 33% en 1990 a 26% en 2006. Sin embargo, hacia 2006, la cantidad de niños con insuficiencia ponderal en los países en desarrollo todavía era superior a 140 millones. En la medida en que la desnutrición infantil a esta edad es muy representativa de las dimensiones del hambre en la población en su conjunto, el progreso es insuficiente para lograr la meta de los objetivos de desarrollo del Milenio. Para peor, la situación global se va a exacerbar con el aumento de precios de los alimentos.

En el Asia oriental, en particular en China, se logró reducir a menos de la mitad el porcentaje de niños con insuficiencia ponderal entre 1990 y 2005. En cambio, y pese a las mejoras alcanzadas desde 1990, casi el 50% de los niños del Asia meridional tienen insuficiencia

ponderal. En esta región por sí sola se encuentra más de la mitad de los niños desnutridos del mundo. La mayoría de los países que presentan un menor avance en reducir la malnutrición infantil son países del África subsahariana.

En general, las diferencias de género no parecen ser considerables en la predominancia de insuficiencia ponderal entre niños menores de 5 años, incluso en el Asia meridional, donde los datos anteriores indicaban que esta insuficiencia era más probable en las niñas que en los niños. La división entre el ámbito rural y el urbano tiene mayor importancia como factor determinante de la desnutrición. En promedio, la población infantil rural de los países en desarrollo tiene el doble de probabilidad de presentar insuficiencia ponderal que la población infantil urbana. En el Asia oriental, donde la desnutrición en su conjunto se ha reducido y es ahora inferior a la media de la mayoría de las demás regiones en desarrollo, la insuficiencia ponderal de la población infantil rural es casi cinco veces más probable que la de la población infantil urbana.

